



Prot. SNT 58/2021

Estimados hermanos:

Tengo el sentimiento de comunicarles que el día 9 de febrero de 2021 falleció FR. JOSÉ MARÍA LORENZO LERENA, a los 84 años, en el convento de Monteagudo, Navarra (España), a consecuencia de un cáncer de colon con metástasis.

Fray José María nació en San Millán de la Cogolla, La Rioja (España), el día 21 de enero de 1937. Cursó los estudios primarios en la escuela pública de San Millán de la Cogolla (1943-1948) y los secundarios en los colegios apostólicos de San José de Lodosa (Navarra) y San Nicolás de Tolentino de Fuenterrabía (Guipúzcoa) de 1948 a 1952. En Fuenterrabía también realizó los estudios de filosofía (1952-1955) y vivió el año del noviciado en Monteagudo, Navarra (España), donde profesó el día 14 de agosto de 1956. En el convento de Marcilla, Navarra (España), cursó los estudios de teología (1956-1960), hizo su profesión solemne el día 14 de agosto de 1959 y fue ordenado presbítero el 17 de julio de 1960 por Mons. Arturo Quintanilla, OAR.

Fray José María ha vivido sus sesenta años de ministerio presbiteral distribuidos casi equitativamente entre en México y España, dedicado al apostolado ministerial, al servicio de gobierno y a la asistencia espiritual de las monjas contemplativas.

Después de su ordenación presbiteral realizó el año de pastoral en Madrid (España) e inmediatamente fue destinado a México el año 1961. Su primer ministerio en el país azteca fue la rectoría San Lorenzo en la Ciudad de México (1961-1966); posteriormente fue párroco en la parroquia Sagrado Corazón de Jesús en Ciudad Madera, Chihuahua, al mismo tiempo que desempeña el servicio de vicario episcopal en la naciente Prelatura de Ciudad Madera, encomendada a los Agustinos Recoletos (1966-1976). En el año 1976 su vida da un giro considerable al ser nombrado vicario provincial de la Vicaría de México-Costa Rica, con residencia en la parroquia Nuestra Señora de Czestochowa, Tecamachalco, Estado de México (1976-1982) y, posteriormente, vicario de la Provincia residiendo en la Curia provincial de Madrid (1982-1988).

Al concluir su servicio de gobierno regresa a México para comenzar el delicado apostolado de asistencia espiritual de las Monjas Agustinas Recoletas de México, con residencia en la comunidad de Nuestra Señora de Guadalupe de los Hospitales (1988-1991) y la de Tecamachalco (1991-1994).

En el año 1994 vuelve a Madrid al ser nombrado prior y párroco de la parroquia de Santas Perpetua y Felicidad en La Elipa, Madrid (1994-2000). El año 2001 es destinado a Monteagudo, Navarra, como párroco, ministerio que desempeñó durante casi dieciocho años (2001-2018). En la comunidad de Monteagudo permaneció como residente hasta que el Señor lo llamó a participar de su pascua eterna.

José Mari era una persona bondadosa; una bondad que surgía más de su alma que de su carácter, como natural inclinación a hacer el bien de manera amable, generosa y firme. Siempre mostró un gran respeto por sus semejantes y una gran preocupación por su bienestar. No era un blandengue, poseía una fuerte personalidad, la cual traducía en buena dosis de energía y optimismo, y se reflejaba en su cálida sonrisa y los sentimientos de confianza, cariño y respeto que infundía a su alrededor. Si algo nos cautivaba de él, por encima de cualquiera otra particularidad, era precisamente su bondad natural.

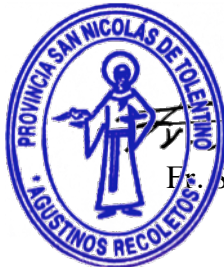
José Mari también nos permitió asomarnos a su vida espiritual; traslucía con sencillez e ingenuidad una infancia espiritual que le había sido regalada y que compartía tanto en la vida fraterna en comunidad como en el apostolado, especialmente en la reconciliación y atención a los enfermos. Aparte de su bondad, siempre conseguía trabajar en equipo por su constancia e insistencia.

No puede faltar una referencia a las monjas contemplativas de México, quienes encontraron en él un valioso instrumento a la hora de comenzar y constituir la Federación de Agustinas Recoletas de México. Entre él y ellas nació un vínculo espiritual que sirvió para consolidar el sentido de pertenencia carismática y familiar.

José Mari, en tu caminar entre nosotros, has dejado grabadas muchas huellas de bondad y nos has dado la oportunidad de despedirte en tu enfermedad desde nuestra oración y el cuidado de tu comunidad.

Dios Padre te reciba con un abrazo misericordioso y te haga partícipe de la Pascua de su Hijo. Descansa en paz.

Madrid, 11 de febrero de 2021.



*Sergio Sánchez Moreno*  
Fr. Sergio Sánchez Moreno  
Prior provincial

*Fr. Benjamín Miguélez*  
Fr. Benjamín Miguélez  
Secretario provincial

A TODOS LOS RELIGIOSOS DE LA PROVINCIA  
PRIORES PROVINCIALES  
PRIOR GENERAL